



LA BRUJULA MÁGICA

Había una vez una niña de 9 años que se llamaba Elena. Un día, Elena iba al colegio con sus dos amigos: Claudia y Carlos. De repente Elena se cayó.

-¿Estás bien? -dijo Claudia, y cuando iba a ayudarla a levantarse vio algo brillante, parecía una brújula. Claudia se la dio a Elena. Elena se quedó mirándola un rato hasta que salió un destello de ella.

-¿Qué ha pasado? -dijo Carlos.

-No sé, veándolo exclamó Elena indicándoles que la siguieran hacia una casita abandonada.

Salieron otro destello y apareció un animal muy extraño: era como un león pero con la melena rosa y les dijo:

-Hola, vosotros habéis encontrado la brújula, así que vosotros tenéis que hacer lo que yo la guardiana de la brújula os diga -dijo la leona.

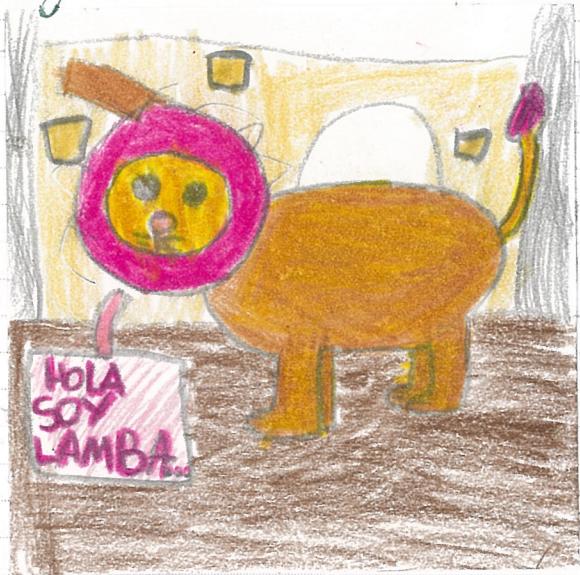
-¿Qué? -exclamaron los niños.

La leona suponiendo lo que iba a pasar, dijo con paciencia:

-A ver que me explique: hola soy Lamba, una leona de los cuentos guardianas de la brújula, y por orden de la reina Silia todo el que toca la brújula tiene que ir ante ella. Yo no estoy de acuerdo, pero la brújula es suya -dijo la leona.

-Vale, iremos -dijo Carlos convencido pues quería perderse el examen de mates.

-¿Adónde vais a ir? -dijo una voz. ¡Era Lidia! Lidia no le caía



-Chicos, ahora tenéis que pasar unas pruebas, no os creáis que va a ser fácil devolver la brújula-, dijo Lamba- En la primera prueba tenéis que participar en el Concurso Mundial de Poemas. Tendréis que inventaros un poema. Competireis contra los elfos verdes. ¡Ah, por cierto, empezareis mañana!

Al día siguiente, todos se reunieron en una cabaná donde habían dormido, a hacer el poema. Despues de discutir un buen rato lo terminaron.

Y por fin llegó el gran día...

Carlos lo leyó varias veces para comprobar si estaba bien. El primer poema era el de los elfos verdes, que decía así:

Voy caminando por la calle
voy caminando por la acera
con mi bolsita de bandolera.
Bolsita de colores vivos
verde, rojo y amarillo

Elfos verdes

La verdad es que ese poema era corto pero estaba chulo.

El segundo y último poema era el de Claudia, Elena, Carlos y Lidia:

Mira aquellas flores de la pradera
son leonitas flores de primavera
azules, blancas, grises
¡cuidado no las pisés!

Elena, Claudia, Carlos y Lidia

El de los niños también era muy corto y se notaba el ganador:
El de los elfos verdes y efectivamente su poema fue el ganador.
- ¿Qué haremos ahora? - se preguntaban los niños - No hemos
ganado, ¿tendremos que repetir la prueba?

- No hace falta, solo os pedí que participárais - dijo Lambo
para tranquilizarlos. Ah, por cierto me acaba de llamar
la reina Silia y dice que se ha perdido un libro de hechizos
muy antiguo que ella guarda en su palacio. Me ha
encargado buscarlo y necesito vuestra ayuda.

- ¡Te ayudaremos! - le respondieron

- A ver en primer lugar solo sabemos que el ladrón vive
en el volcán Druf - explicó Lambo.

Los cinco emprendieron el viaje. Cuando llevaban ya
medio camino recorrido vieron un hermoso dragón de
color verde.

- ¿Quién eres? - le preguntó
Lidia.

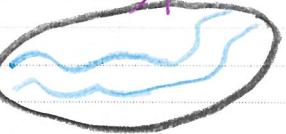
- Soy la dragona de las
plantas, la encargada
de cuidar la naturaleza
en el volcán Druf. Se que
me vais a preguntar que por que no vivo en un lugar
más seguro...

- Claro que te lo preguntaremos - la interrumpió Claudia -
¿por qué?



-Pues porque aquí vivo con mi familia. Yo me iría con todos si no fuera por mi hermana, ella se quiere quedar y como es la más mayor de los cuatro no nos queda más remedio que aguantarnos.-explicó la dragona.

Siguieron caminando la dragona no les pareció muy sospechosa, pero se fijaron mucho en un símbolo de una flor que tenía en la pata trasera .

Cuando ya estaban casi en la cima vieron otro dragón igual que el de antes, pero azul. No hablaron con él, pero también tenía un símbolo, éste parecía un río. 

De repente Carlos se tropiezo con una cajita de madera.

-Mira Lamba ¿Qué es esto? -preguntó el niño.

-No sé, ¡áberelo! -le dijo Lamba.

Carlos abrió la caja y vio un libro. Al levantar la portada del libro leyó un texto que decía:

“LOS CUATRO DRAGONES
DEBES JUNTAR Y EN LA
CIMA DEL PRUE UN TESORO
BUSCAR”

Pasó la página y vio una llave, que guardó en su borbillo.

-Pues porque aquí vivo con mi familia. Yo me iría con todos si no fuera por mi hermana, ella se quiere quedar y como es la más mayor de los cuatro no nos queda mas remedio que aguantarnos.-explicó la dragona.

Siguieron caminando la dragona no les pareció muy sospechosa, pero se fijaron mucho en un símbolo de una flor que tenía en la pata trasera .

Cuando ya estaban casi en la cima vieron otro dragón igual que el de antes, pero azul. No hablaron con él, pero también tenía un símbolo, éste parecía un río. 

De repente Carlos se tropiezo con una cajita de madera.

-Mira Lamba ¿Qué es esto? -preguntó el niño.

-No se, ¡áberelo! -le dijo Lamba.

Carlos abrió la caja y vio un libro. Al levantar la portada del libro leyó un texto que decía:

"LOS CUATRO DRAGONES

DEBES JUNTAR Y EN LA

CIMA DEL PRUE UN TESORO
BUSCAR"

Pasó la página y vio una llave, que guardó en su bolsillo.

- Ulia, una dragona roja, dijo:
- ¿De dónde habéis sacado esa caja?
 - Estaba en el suelo - respondió Carlos
 - ¡Genial! ¿Tienes la llave? preguntó Ulia
 - Sí - dijo el niño
 - ¿En serio? ¡Habéis encontrado la segunda pieza del tesoro oculto en el volcán Bruj! nosotros tenemos la primera. Ulia les enseñó un cofre - Necesitamos la llave para abrir el cofre - nos la das?
 - Vale, pero yo la abro. Así que este es el tesoro al que se refería el mensaje del libro... - comprendió Carlos.
- Ulia le dio el cofre, era un bonito cofre de madera. Carlos metió la llave y lo abrió.
- Dentro había una bolita mágica. En cuanto los dragones la vieron se convirtieron en unos preciosos unicornios y la bolita en un pececito nadador (Estaban hechizados).
- Los unicornios les dieron las gracias y el perro también. Estaban tan felices que les dieron el libro de hechizos como agradecimiento.
- ¿De dónde habéis sacado esto? preguntó Lamba.
 - Se lo cogimos a la reina para deshacer nuestro hechizo, ya no lo necesitamos - respondieron los unicornios.
- Lamba y los niños se despidieron de ellos y se fueron al castillo.
- Devolvieron a la reina Silia su libro de hechizos y la brújula. Pero ella les dio como recompensa la brújula, no era una como todas sino una brújula que apuntaba hacia la verdad, la amistad, el cariño y la justicia.
- Los niños utilizaron mucha la brújula y siempre recordaron

Ulia, una dragona roja, dijo:

- ¿De dónde habéis sacado esa caja?
- Estaba en el suelo - respondió Carlos
- ¡Genial! ¿Tienes la llave? - preguntó Ulia
- Sí - dijo el niño
- ¿En serio? ¡Habéis encontrado la segunda pieza del tesoro oculto en el volcán Druf! nosotros tenemos la primera. - Ulia les enseñó un cofre - Necesitamos la llave para abrir el cofre y nos la das?
- Vale, pero yo la abro. Así que este es el tesoro al que se refería el mensaje del libro... - comprendió Carlos.

Ulia le dio el cofre, era un bonito cofre de madera. Carlos metió la llave y lo abrió.

Dentro había una bolita mágica. En cuanto los dragones la vieron se convirtieron en unos preciosos unicornios y la bolita en un pececito volador. (Estaban hechizados)

Los unicornios les dieron las gracias y el perro también. Estaban tan felices que les dieron el libro de hechizos como agradecimiento.

- ¿De dónde habéis sacado esto? - preguntó Lamba.
- Se lo cogimos a la reina para deshacer nuestro hechizo, ya no lo necesitamos - respondieron los unicornios.

Lamba y los niños se despidieron de ellos y se fueron al castillo.

Devolvieron a la reina Silia su libro de hechizos y la brújula. Pero ella les dio como recompensa la brújula, no era una como todas sino una brújula que apuntaba hacia la verdad, la amistad, el cariño y la justicia.

Los niños utilizaron mucha la brújula y siempre recordaron

TITULO: LA BRÚJULA MÁGICA

AUTORA: ANA FRANCO GAY

CURSO: 3º C E.P.

2º PREMIO CUENTO 3º & 4º E.P.